

Reflexión

«**Ponte en marcha y ve a la gran ciudad...**» dice Dios a Jonás... Ponte en marcha y ve a la calle, donde las personas se juegan la vida y buscan su esperanza. Ponte en camino y ve, porque la misión es «despertar el sueño de fraternidad». No te quedes en lo sabido. No te conformes con aquello que te da seguridad. El mensaje cuaresmal por excelencia es salir de uno mismo y romper con aquello que condiciona nuestro pensamiento y libertad. A veces nuestros condicionamientos para no crecer o comprometernos con la fraternidad tienen apariencia de compromiso y responsabilidad: iría, pero tengo que atender lo mío. Me comprometería, pero, seguramente dejaría al descubierto lo que tengo que hacer. Por eso necesitamos volver a hacer nuestro ese mandato: «Ponte en marcha...» y sal de ti mismo o misma y descubre la verdad de la vida; escucha el sentir de los demás; haz tuyas sus situaciones y visiones y coopera, sin protagonizar, la construcción de la fraternidad.

Oración

Jesús, tú eres el Camino:
contigo nada me falta;
en verdes praderas me haces recostar;
me conduces hacia fuentes tranquilas
y reparas mis fuerzas;
me guías por el sendero justo.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo porque tú vas conmigo.

Tu vara y tu cayado me sosiegan.

(Para orar en el «camino»).



Foto: Cathopic.com